

DEPARTAMENTO DE MEDIO AMBIENTE

Los biocombustibles en Argentina como fundamento de su política exterior

Dr. Cristian Lorenzo¹

Resumen

Este artículo trata sobre la conformación de una industria de biocombustibles en Argentina como aspecto doméstico de su política exterior. El procedimiento realizado estuvo guiado por una matriz de análisis conformada por tres criterios rectores: diferentes densidades temporales, diversidad de sectores y niveles de análisis. De acuerdo a este método, comenzamos con un abordaje del sistema internacional a partir del diagnóstico realizado por Hobsbawn. Continuamos con un exámen de aspectos estructurales de América Latina como región a partir de aportes de Cardoso y Seitz. Posteriormente, examinamos 3 aspectos domésticos de Argentina: el apoyo recibido durante el proceso de negociaciones de la ley de biocombustibles; las inversiones sectoriales que se estaban realizando en el país a partir de la reglamentación de la ley de biocombustibles; y las características generales de la agricultura argentina desde los años 90. Todo ese recorrido, finalmente, nos permitió reconocer los atributos de nuestro objeto de estudio al situarlo históricamente.

¹ Becario posdoctoral CONICET. Doctor en Relaciones Internacionales (Universidad del Salvador, Argentina), Magíster en Ciencia Política y Sociología (FLACSO, sede Buenos Aires) y Licenciado en Relaciones Internacionales (Universidad del Salvador, Argentina)
Dependencia en la que se desempeña: Laboratorio de Recursos Forestales del Centro Austral de Investigaciones Científicas y Técnicas (CADIC) – Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Ushuaia, Tierra del Fuego, Argentina. www.cadic-conicet.gob.ar/forestales E-mail: clorenzo.ar@gmail.com

Palabras claves

Política exterior – Biocombustibles – Energía – Medioambiente

Introducción

Para este trabajo, partimos de una distinción entre acontecimientos y fenómenos. Siguiendo a Duroselle, puede observarse lo empírico a través de las huellas del pasado, un pasado ya consumado y desaparecido. Lo singular, lo concreto, lo fechado en tiempo y espacio, lo denomina "acontecimientos". Y por el contrario, a los que carecen de este atributo espaciotemporal los denomina "fenómenos". Los define y distingue de la siguiente manera: "El acontecimiento es un fenómeno, ya que es también objeto de estudio científico. Pero está fechado, y por tanto es único. La caída de la manzana de Newton, vista por Newton en un momento extremadamente preciso es un acontecimiento. La etimología lo dice: ha "ocurrido". Quizá ocurrirán cientos de miles de millones de hechos que se le parezcan: la caída de otras manzanas. Es el mismo fenómeno. Serán, en todo los casos en que serán percibidos por seres humanos, miles de millones de acontecimientos"².

Retomando esta distinción, se parte de definir al fenómeno de interés en términos de Figari: "la política exterior es el resultado de la confrontación de las tareas impuestas por el sistema internacional y de cómo fueron utilizados por parte de los dirigentes de los recursos nacionales, tanto para neutralizarlos como también para que esas tareas se confundieran con los objetivos nacionales." A esto el autor agregó: "Pero en la suerte que corra toda política exterior, de tiempo en tiempo,

² Duroselle, J. Todo Imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales, Fondo de Cultura Económica, México, 1998., p. 17.

también intervienen las “fuerzas profundas” del devenir³. Entonces, de esta combinación de factores internos y externos (faz interna y externa) resulta una serie de alternativas de inserción para un Estado, oscilando entre dos extremos, una posición de dependencia irreversible desde un lado, y autonomía desde otro. En términos fácticos, las observaciones de este trabajo estuvieron acotadas a Argentina, uno de los mayores productores de biodiesel a escala global. Más concretamente, nos focalizamos en la conformación de su industria de biocombustibles en tanto aspecto doméstico de política exterior.

Hay 3 criterios que guiaron nuestro procedimiento en términos metodológicos: diferentes densidades temporales, diversidad de sectores y niveles de análisis. Es por ello, que comenzamos con una aproximación a su contexto histórico a través de un diagnóstico realizado por Hobsbawn sobre el sistema internacional. Continuamos refiriéndonos a América Latina como región, a partir de los aportes de Cardoso y Seitz. Luego, pasamos a examinar 3 aspectos domésticos de Argentina, cada una con distintas duraciones: el apoyo recibido durante el proceso de negociaciones de la ley de biocombustibles; las inversiones sectoriales que se estaban realizando en el país a partir de la reglamentación de la ley de biocombustibles; y las características generales de la agricultura argentina desde los años 90. Este trabajo se extiende hasta la Conferencia de Alto Nivel de 2008 sobre Seguridad Alimentaria, convocada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, con motivo de la polémica entre alimentos y energía. Finalmente, todo ese recorrido nos permitió relacionar las distintas partes observadas entre sí para elaborar las conclusiones de este trabajo.

Contexto histórico

³ Figari, G., Pasado, presente y futuro de la política exterior argentina, Editorial Biblos, 1993, p. 76.

El primer paso fue el reconocimiento de aspectos estructurales del sistema internacional y de América Latina como región para ubicar temporalmente a nuestro objeto de estudio. Para el primer caso, Hobsbawm⁴ aborda la hegemonía de Estados Unidos en un contexto de cambios en la escena mundial. El primer acontecimiento se refiere a la aceleración de la capacidad humana para modificar el planeta a través de su tecnología y su actividad económica. Y el segundo acontecimiento es el proceso de la globalización, el cual observa que supuso la conformación de un mercado libre global sin controles. En función de este último punto, realiza algunas observaciones generales. La primera puntualiza en los efectos de la globalización, señalando el incremento de la desigualdad tanto económico como social. La segunda, a que dicha dispersión de la distribución supone que algunos lleven la "carga" de sus impactos negativos y en tercer lugar, advierte sobre los impactos políticos y culturales que genera dicho proceso.

Asimismo, señala la importancia de considerar que en el clima de la época, por distintos motivos, se produjo una naturalización del incremento de los niveles de violencia, que van desde la incorporación de distintos dispositivos de seguridad en la vida cotidiana como rejas, llaves electrónicos, guardias de seguridad, etc, hasta acciones realizadas por grupos terroristas. Este proceso fue acompañado por la pérdida de monopolio de poder del Estado en algunas partes de su territorio⁵.

En este marco general observa, describe y evalúa la situación de hegemonía mundial de Estados Unidos. La violación de convenios internacionales que había aceptado, así como también, el derecho que se reserva a partir del 2001 de declarar guerras de agresión en forma preventiva y difundir la democracia por el mundo, constituyen indicadores del comportamiento imperial de Estados Unidos, que no genera consenso en el mundo.

⁴ Hobsbawm, Eric, Guerra y Paz en el siglo XXI, Ed. Crítica, Barcelona 2007.

⁵ Hobsbawm, E, op. cit., pp. 135-171.

Asimismo, reconoce la pretensión de supremacía global de Estados Unidos considerándose a sí mismos como un Estado-Nación "invulnerable". Esto va acompañado de una convicción básica: que dicho país encarna un modelo de sociedad superior, destinada a convertirse una referencia para todas las demás. Todo esto se sustenta a través de un poder militar, que realiza intervenciones armadas selectivas como los Balcanes en los años 90 y Afganistán e Irak a partir del 2001, y de un poder económico, que "no es tan dominante como antes"⁶.

Un flanco de vulnerabilidad, es la falta de predisposición en el frente interno de dicho país para que Estado Unidos gobierne el mundo. A su diagnóstico agrega que la forma en que está utilizando el poder militar le traería consecuencias negativas. El revés del ejercicio del poder a través de lo militar, podría ser el peligro de provocar un cambio concreto, la "desestabilización del mundo"⁷ como un efecto "boomerang" de sus comportamientos o, en su defecto, podría evitarse si se genera la sensación de que es necesario poner límites a lo que pueda hacer con su poder Estados Unidos. Esta es una posibilidad factible ya que la forma de ejercer el poder en los asuntos internacional es sumamente impopular⁸.

Y por último, Hobsbawm es escéptico sobre cómo se proyecta Estados Unidos hacia el futuro. Según su criterio, éste "está destinado a fracasar" e incluso, advierte los primeros indicios de algunos cambios que se están produciendo, que son necesarios tenerlos en cuenta. Observa que el declive relativo de Estados Unidos supone un desplazamiento a la región asiática del poder industrial, del capital y de la alta tecnología⁹.

⁶ Hobsbawm, E, op. cit., p. 76.

⁷ Hobsbawm, E, op. cit., p. 80; 82.

⁸ Hobsbawm, E, op. cit., pp. 77; 83.

⁹ Hobsbawm, E, op. cit., p. 63.

En un segundo nivel, Fernando Cardoso aborda al corporativismo. Preocupado por el futuro de la democracia en América Latina, advierte sobre los desafíos que la internacionalización de los intereses representaba. Es por esto, que propuso realizar innovaciones institucionales para garantizar la soberanía de los estados latinoamericanos¹⁰.

También, es valioso el concepto de situación populista propuesto por Seitz. A la luz de la historia política de la región, definió a esta categoría como aquella en la que las soluciones institucionales establecidas quedan en estado de insuficiencia respecto de sí mismas y fuerzas al reclamo por y a la toma de medidas que ponen dicha institucionalidad al límite para satisfacer las demandas tanto sectoriales como sociales crónicamente insatisfechas¹¹.

2. Argentina

Para la segunda parte de este trabajo, definimos los siguientes ejes de análisis para examinar la conformación de su industria en biocombustibles: el apoyo generado en torno de su marco regulatorio, inversiones sectoriales realizadas y el perfil general de la agricultura como sector.

2.1 Ley biocombustibles

¹⁰ Cardoso, Fernando, "La Sociedad y el Estado", Pensamiento Iberoamericano, Revista de Economía Política, nro. 5., Tomo A, Instituto de Cooperación Iberoamericana – CEPAL, Madrid, pp. 31; 35.

¹¹ Seitz, Ana, "El MERCOSUR Político. Fundamentos Federales e Internacionales", Ed. J.P.Viscardo, Bs.As. 2004.

En junio de 2004, el Senador Luis Falcó – UCR Río Negro – presentó un proyecto de ley sobre biocombustibles en el Congreso Nacional. Luego de ser aprobado con un fuerte apoyo de distintos partidos políticos, pasó a las Comisiones de Diputados para ser negociada.

El impulso a los biocombustibles contaba con un fuerte apoyo de la Secretaría de Agricultura. Su autoridad máxima, el Secretario Miguel Campos, publicó en Clarín el 30 de octubre un artículo en el que buscaba instalar la irreversibilidad del proceso. En la "llegada definitiva de las energías limpias", destacó la tendencia internacional que se estaba instalando desde Estados Unidos y países de la Unión Europea en su rol como productores y consumidores de biocombustibles. Brasil, también formó parte de su diagnóstico pero a diferencia del resto, venía manteniendo una política hacia el sector desde la crisis del petróleo de la década de los 70. También se refirió a Argentina, destacando que el proyecto de ley presentado por el Senador Falcó (UCR-Río Negro) contaba con el apoyo del Gobierno Nacional, la Secretaría de Energía, la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable así como también la Secretaría de Ciencia y Tecnología¹².

Continuando en esta línea de apoyar al desarrollo de los biocombustibles en Argentina, el 9 de febrero de 2005, el Subsecretario de Agricultura, Javier de Urquiza, publicó un artículo en el diario La Nación buscó resaltar la oportunidad que los créditos de carbono representaban para los proyectos destinados a la producción de biodiesel¹³.

¹² Campos, Miguel, "La llegada definitiva de las energías limpias", Suplemento Rural, Diario Clarín, 30 de octubre de 2004.

¹³ De Urquiza, Javier, "La oportunidad de los biocombustibles", Diario La Nación, 19 de febrero de 2005.

Además de la Secretaría de Agricultura, este proyecto tuvo apoyo del Gobierno. El 06 de marzo de 2006, un mes antes que sea aprobada en la Cámara de Diputados, el Vicepresidente Daniel Scioli, escribió un artículo en el diario La Nación en el que planteaba que los biocombustibles constituían una oportunidad para el desarrollo de un área estratégica. Al contar con el apoyo de todo el arco político en general, ameritaba colocar esta política por sobre los intereses partidarios. Los biocombustibles podrían ser parte de esas “grandes políticas de Estado que la Argentina necesita para forjar un porvenir venturoso para todos”, declaró el Vicepresidente Daniel Scioli¹⁴.

El abordaje de este pronunciamiento no puede pasar por alto que el punto más álgido de la discusión pasaba por los componentes fiscales e impositivos del proyecto. Una de las organizaciones que estuvieron presentes durante el proceso de negociaciones y buscaron impulsar el desarrollo de los biocombustibles fue la Asociación Argentina de Biocombustibles e Hidrógeno (AABH). Dos meses antes de la aprobación de la ley en abril de 2006, su Director Ejecutivo, Claudio Molina, declaró en el Suplemento Rural de Clarín que “sin una política de Estado, los biocombustibles no pueden competir con los combustibles fósiles”¹⁵. En un artículo posterior, del 3 de febrero publicado en el diario La Nación declaró que el proyecto que había presentado el Senador Falcó en 2004 había sufrido cambios sustanciales, como lo ejemplificaba la quita de incentivos fiscales¹⁶.

Luego de su aprobación en Diputados en abril de 2006, se reglamentó como ley 26.093 en febrero de 2007. Como resultado final, la ley no incluyó el otorgamiento generalizado de beneficios fiscales e impositivos para quienes buscaran producir

¹⁴ Scioli, Daniel, “Un triángulo de progreso para la Argentina”, Diario La Nación, 6 de marzo de 2006.

¹⁵ Molina, Claudio, “Una oportunidad para el etanol”, Suplemento Rural, Diario Clarín, 21 de enero de 2006.

¹⁶ Molina, Claudio, “Un nuevo paradigma energético”, Diario La Nación, 3 de febrero de 2006.

biocombustibles sino que se estableció un criterio acotado. El alcance de esta ley se focalizaba exclusivamente en el mercado interno. Es decir, uno de sus aspectos más significativos fue que a partir de 2010 el gasoil debería mezclarse con un 5% de biodiesel.

2.2 Inversiones sectoriales

Como el ritmo de la producción en Argentina de biocombustibles fue mayor al volumen requerido para cumplir con la ley que establecía el abastecimiento para el mercado interno a partir de 2010, la prioridad de las empresas estaba puesta en exportar. Según las estimaciones de la Cámara Argentina de Biocombustibles, la capacidad de producción al 2007 era de 560 mil toneladas, y en 2008, pasó a tener 1.353.500 toneladas¹⁷. Este crecimiento estuvo impulsado por grandes volúmenes de inversión.

Ecofuel fue una de las plantas de mayor producción puesta en funcionamiento en 2007 con 200 mil toneladas, con una inversión estimada de 40 millones de dólares. Estaba conformada por Aceitera General Deheza y Bunge Argentina, la primera una aceitera y la segunda, una empresa de agronegocios que se dedica desde la distribución de fertilizantes, pasando por la recepción y almacenaje de granos, la industrialización de las oleaginosas, y hasta la comercialización de granos para el mercado externo, como sus actividades más importantes. Con la asociación entre estas dos empresas, se producía la materia prima que luego sería transformada en biodiesel a través de Ecofuel. Todo este proceso se realizaba en el complejo portuario T6 ubicado en la ciudad de Rosario, orientando la mayoría de su producción al mercado externo. "Ya hay ventas hechas al exterior. Por eso

¹⁷ Cámara Argentina de Energías Renovables, Estado de la Industria argentina en biodiesel, Buenos Aires, enero 2011, p.5.

estamos apurados para arrancar. Son pedidos de países del norte europeo y el primer embarque sería de 5 mil toneladas para fines de octubre”, declaró el presidente de Ecofuel S.A., Juan Carlos Villanova¹⁸.

Otra de las plantas productoras que ingresó al sector fue Renova. Con una capacidad de producción estimada en 230 mil toneladas, esta planta se instaló en Rosario invirtiendo aproximadamente unos 30 millones de dólares¹⁹. Surgió de la asociación entre la aceitera Vicentín y Glencore, empresa suiza dedica a los rubros de energía, metales y commodities agrícolas²⁰. Jorge Obeid, Gobernador de la provincia, estuvo presente en su inauguración y destacó el peso de esta industria para las inversiones de la provincia. “Actualmente, hay 400 millones de dólares de inversiones en investigación de proyectos de biocombustibles en la provincia. Por ello, hay que seguir aportando a este tipo de producción y no caer en el error de crear una dicotomía con el área de los alimentos sino apoyar y aplaudir iniciativas de estas características”²¹, declaró Obeid.

También se sumó la planta de producción de Unitec Bio en 2008, instalada en el Puerto General San Martín en la provincia de Santa Fé, perteneciente a Eurnekian. Este grupo inversor tenía un procedencia extrasectorial, tenían bajo su control, principalmente, las concesiones en los aeropuertos nacionales y UNITEC Agro. “Cuando finalmente arrancamos, nuestro objetivo fue entrar en el negocio de la energía. De hecho a esto ya le sumamos otros proyectos: entramos en las licitaciones de unas represas hidroeléctricas en el sur, compramos un área petrolera chiquita en Neuquén. También estamos mirando la posibilidad de

¹⁸ Biodiesel, “Biodiesel: Ecofuel se pone a punto para exportar”, 28 de septiembre de 2007.

¹⁹ Clarín, “Inauguran en Rosario una megaplanta de biodiesel”, jueves 18 de octubre de 2007.

²⁰ Infocampo.com.ar, “Glencore: una fuerza global que crece desde el territorio bonaerense”, 18 de marzo de 2011.

²¹ Gobierno de Santa Fe, “Obeid: tenemos la gran oportunidad de integrarnos a los biocombustibles, incorporando valor agregado a la producción”, 16 de octubre de 2007.

hacer etanol de caña en el Chaco”, declaró Fernando Peláez, Gerente de UNITEC Bio²².

Esta planta, ubicada en un lugar estratégico para exportar su producción, estaba conectada por un sistema de tuberías a la Terminal 6 en el complejo portuario, propiedad del Grupo Aceite General Deheza y Bunge Argentina, para ser abastecida de aceite de soja, materia prima necesaria para producir biodiesel²³.

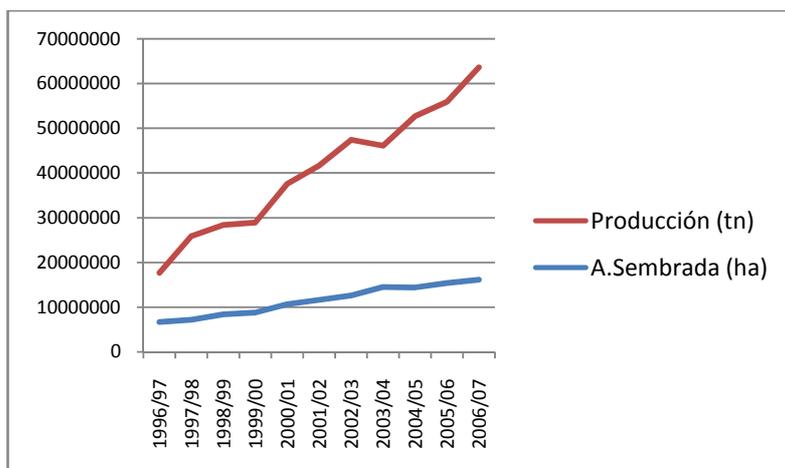
Agricultura

Para comprender esta política sectorial es necesario remontarnos a la década del 90 para explicar por qué existía una abundancia de materia prima disponible. Uno de los años claves fue 1996 cuando se produjo una difusión en Argentina de soja modificada genéticamente. A la introducción de las semillas modificadas genéticamente, se sumó la utilización de un sistema de siembra directa, el uso de fertilizantes y agroquímicos. Estos distintos elementos contribuyeron a incrementar la productividad y presionaron para extender la superficie destinada para la producción de soja. De casi 6.600.000 millones de hectáreas destinadas en 1996 con una producción de 11.004.890 toneladas, se pasó a 15.400.00 en 2005/2006 con una producción de 40.540.000 toneladas (INDEC).

Gráfico. Superficie sembrada y producción de soja, en hectáreas y toneladas

²² Peláez, Fernando (2008), “Entrevista realizada por Isern, Juan Ignacio, Revista B100. Bioenergía, Agro y Economía”, año 2, nro. 4, Junio-Julio.

²³ Unitec Bio, “Unitec Bio to build new biodiesel plant”, September 6th, 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Al 2008, Argentina se había constituido en el segundo país con superficie cultivada de semillas modificadas genéticamente con 21 millones de hectáreas. No podemos dejar de ver esta situación en el marco de un proceso de crecimiento de las superficies cultivadas con este tipo de semillas, en el que Estados Unidos era el que más tenía (62,5 millones de hectáreas) y, detrás de Argentina, se ubicaba Brasil con 15.8 millones de hectáreas. De fondo, había un proceso de ampliación del número de países que las cultivaban, 2008 fue un año récord, de 6 países que las cultivaban en 1996, se pasó a 18 en 2003 y 25 en 2008²⁴.

Volviendo al territorio argentino, el incremento de la productividad estaba ligado a los "pools" de siembra. Se trataba de una forma de inversión empresarial compuesta por varios inversores que buscaban reducir costos a través de la producción en escala y disminuir riesgos por medio de la diversificación en las

²⁴ James, Clive, "Situación mundial de la comercialización de cultivos biotecnológicos/transgénicos en 2008", ISAAA Brief 39, ISAA, New York, 2008, pp. 3-5.

inversiones. Es difícil tener una certeza de la cantidad de "pools" que operaron, ya que tienen un alto grado de informalidad y además, generalmente se conforman por cosecha. La Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), una reconocida entidad técnica agropecuaria, estima que la superficie administrada a través de esta modalidad fue de unas 400 mil hectáreas; 5 años más tarde, pasó a 2 millones de hectáreas²⁵. Sus antecedentes se remontaban a los años 90, década en la que tuvieron un gran impulso en el campo argentino, principalmente en la producción de girasol, soja, maíz y trigo. Luego, su alcance se extendió a cultivos como sorgo, algodón, poroto, maní y forrajes.

Uno de los grandes exponentes de esta forma de producir a grandes escalas era Gustavo Grobocopatel. "Yo podría prescindir de tener tierra propia. Mi negocio no se altera si yo no tengo tierra propia. Soy un sin tierra, porque arriendo. Soy un sin trabajo, porque yo no trabajo, tercerizo todo. Y no puedo decir que soy un sin capital porque algo tengo, pero podría hacer lo mismo que hago prácticamente sin capital propio, porque hago un fideicomiso y el sistema me presta el dinero. Lo único que tengo es capacidad de gerenciar"²⁶, afirmó.

El panorama del sector agroindustrial no estaría completo si no abordamos las características de la industria aceitera, sector que tenía la materia prima disponible para producir biocombustibles²⁷. Consideradas desde el mercado internacional, la

²⁵ Zorraquín, Teodoro, *Agroalimentos II*, Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA) Buenos Aires, 2005, pág. 52.

²⁶ La Nación, "Gustavo Grobocopatel: el ambicioso rey de la soja", 2 de diciembre de 2007.

²⁷ La definición que tomo de agroindustria se refiere a "la subserie de actividades de manufactura mediante las cuales se elaboran materias primas y productos intermedios derivados del sector agrícola. La agroindustria significa así la transformación de productos precedentes de la agricultura, la actividades forestal y la pesca". Ahora bien, dentro de la agroindustria, tenemos la agroindustria alimentaria, la cual tiene a su vez, los subsectores de: carnes, panificación, molinería y pastas; aceites vegetales; lácteos; frutas, hortalizas y legumbres; otros alimentos; bebidas sin alcohol;

industria aceitera de Argentina por su capacidad de molienda era una de las más competitivas a nivel mundial.

Veamos el peso del complejo oleaginoso en el comercio exterior argentino. En 2007, fue el sector que más ingresos representó para el país (14.399 millones de dólares). Esto incluía a los porotos, aceites, pellets y harinas. El segundo lugar y muy por detrás, lo ocupó el petrolero-petroquímico con 7.657 millones de dólares, seguido con 6.008 millones de dólares por parte del sector automotriz. Estos fueron según los datos del INDEC, los principales complejos exportadores²⁸.

Si se pone en perspectiva, el 2007 fue un año muy favorable para el sector ya que tuvo un crecimiento del 47% respecto del año anterior.

Exportaciones del complejo oleaginoso 2002-2007 en millones de dólares

	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Exportaciones	5.771	7.920	8.374	9.215	9.770	14.99

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

En esta coyuntura favorable para el comercio exterior de Argentina, los porotos de soja se vendían a China, los aceites a China e India y por último, las harinas y pellets a países de la Unión Europea y de la Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático.²⁹

CONCLUSIONES

vino; cerveza y otros (Zorraquín, Teo, Agroalimentos Argentinos, Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), Buenos Aires, 2003, pág. 14.

²⁸ Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Complejos exportadores, Buenos Aires, 30 de abril de 2008

²⁹ Se incluye Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia y Vietnam.

Amparados en la distinción entre fenómenos y acontecimientos, abordamos el fenómeno de la política exterior considerando los siguientes aspectos: diferentes densidades temporales, diversidad de sectores y niveles de análisis. Centrados en los aspectos domésticos de la política exterior de Argentina en biocombustibles, reconocimos los atributos de la conformación de su industria en biocombustibles en función de su contexto histórico. En función de este procedimiento, arribamos a las siguientes conclusiones:

* Perfil exportador: el apoyo político para la sanción de un marco regulatorio en biocombustibles y las inversiones sectoriales se acoplaron a un sector agrícola que producía a grandes escalas para un mercado de exportación y que al mismo tiempo representaba un ingreso de divisas para el país.

* Inversiones internacionalizadas e intersectoriales: el fenómeno del corporativismo abordado por Cardoso, permite reconocer a la internacionalización de intereses como un atributo presente en la industria argentina de biocombustibles. Esta realidad presenta más elementos, no solo se internacionaliza por sus inversiones sino que también tiene un carácter intersectorial.

* Fuente de generación de divisas: el concepto de situación populista definido en términos de Seitz aporta el reconocimiento de un elemento estructural que estaba latente y que tuvo su emergencia en la crisis argentina de 2001. Las divisas generadas por las exportaciones en biocombustibles permitía disponer al país de una mayor cantidad de recursos y consolidar una posición de autonomía financiera.

* Oportunismo comercial: a la luz del diagnóstico de Hobsbawn sobre las características del sistema internacional, podemos afirmar que lo concluido en el punto 1, representaba la difusión a nivel local de una serie de innovaciones introducidas en el área energética del sistema internacional. Esto permitía que la demanda internacional en biocombustibles sea una oportunidad comercial para las exportaciones argentinas.

A partir de estas conclusiones, nos preguntamos: ¿Cuál fue el costo ambiental para Argentina de diseñar una política comercial internacional en biocombustibles?; ¿Qué alternativas a este modelo de desarrollo energético alternativo fueron planteadas en Argentina y en la región?

Bibliografía

Biodiesel, "Biodiesel: Ecofuel se pone a punto para exportar", 28 de septiembre de 2007.

Cámara Argentina de Energías Renovables, Estado de la Industria argentina en biodiesel, Buenos Aires, enero 2011.

Campos, Miguel, "La llegada definitiva de las energías limpias", Suplemento Rural, Diario Clarín, 30 de octubre de 2004.

Cardoso, Fernando, "La Sociedad y el Estado", Pensamiento Iberoamericano, Revista de Economía Política, nro. 5., Tomo A, Instituto de Cooperación Iberoamericana – CEPAL, Madrid, 1984.

Clarín, "Inauguran en Rosario una megaplanta de biodiesel", jueves 18 de octubre de 2007.

De Urquiza, Javier, "La oportunidad de los biocombustibles", Diario La Nación, 19 de febrero de 2005.

Duroselle, J. Todo Imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

Figari, G., Pasado, presente y futuro de la política exterior argentina, Editorial Biblos, 1993.

Gobierno de Santa Fe, "Obeid: tenemos la gran oportunidad de integrarnos a los biocombustibles, incorporando valor agregado a la producción", 16 de octubre de 2007.

Hobsbawn, Eric, Guerra y Paz en el siglo XXI, Ed. Crítica, Barcelona 2007.

Infocampo.com.ar, "Glencore: una fuerza global que crece desde el territorio bonaerense", 18 de marzo de 2011.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, "Complejos exportadores", Buenos Aires, 30 de abril de 2008

James, Clive, "Situación mundial de la comercialización de cultivos biotecnológicos/transgénicos en 2008", ISAAA Brief 39, ISAA, New York, 2008.

La Nación, "Gustavo Grobocopatel: el ambicioso rey de la soja", 2 de diciembre de 2007.

Molina, Claudio, "Una oportunidad para el etanol", Suplemento Rural, Diario Clarín, 21 de enero de 2006.

Molina, Claudio, "Un nuevo paradigma energético", Diario La Nación, 3 de febrero de 2006.

Peláez, Fernando, "Entrevista realizada por Isern, Juan Ignacio, Revista B100. Bioenergía, Agro y Economía", año 2, nro. 4, Junio-Julio, 2008.

Scioli, Daniel, "Un triángulo de progreso para la Argentina", Diario La Nación, 6 de marzo de 2006.

Seitz, Ana, "El MERCOSUR Político. Fundamentos Federales e Internacionales", Ed. J.P.Viscardo, Bs.As. 2004.

Unitec Bio, "Unitec Bio to build new biodiesel plant", September 6th, 2010.

Zorraquín, Teo, Agroalimentos Argentinos, Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), Buenos Aires, 2003.

Zorraquín, Teodoro, Agroalimentos II, Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA) Buenos Aires, 2005.